

Anabel



Autor: Tulipán.

Ilustraciones: Tulipán.

Érase una vez, una niña que se llama Laura.  
Laura tiene 7 años, y paseaba con su madre.

¡Mira mamá! dice Laura.  
¿Qué quieres? le dijo su madre.

Mira a esa muñeca, me gusta mucho!

Si quieres te la puedo comprar, dijo su madre.

Y Laura dijo que, sí! con mucho entusiasmo.  
Pero cuando, entraron a la tienda... La dependienta  
le dijo. ¿Seguro que quieren a esta muñeca?

La madre dijo si ¿porqué?

No es que unas cuantas veces la ha comprado.  
Pero la han devuelto, dicen que está maldita  
susurró: la dependienta.

Y se puso a reír, la madre.

Al final la compró, Laura se puso muy  
contenta. La primera noche todo iba bien hasta  
que...

Cuando Laura se fue a dormir, Ana bel  
se despertó, desordenó todo: la cocina,  
la habitación de Laura, y el salón.

Laura se despertó!  
Salió al salón, y sus padres también se despertaron.

Le dijo ¿por qué has desordenado todo esto? dijo su madre. Yo no he sido! dijo Laura.  
¿Ah tú no has sido entonces quien? dijo su madre muy enfadada.

La, la muñeca! dijo Laura.

La madre se puso a pensar.

Le dijo, te sienta bien, ¿Porque? dijo Laura.

Es que las muñecas, no tienen vidas.

Pero ella está endemoniada! dijo con miedo.

Eso sólo pasa en las películas.

No! en la vida real también pasa como ella.

Eso solo está en tu cabeza.

Al día siguiente, una amiga de Laura fue a jugar.

Y Laura le contó, lo que pasaba, con esa muñeca.  
Al principio no se, lo creía, pero después se acordó de que otra amiga, le dijo lo mismo. Laura no quería tenerla, hasta que un día.



Ella hizo un pequeño mercadillo.  
También puso en venta a la muñeca.  
La vendió por 3€, Un señor que  
tiene, una niña de 5 años compró a la muñeca.  
Después de una semana volvió, y dijo devuélveme  
el dinero.

¿Por qué? pregunto Laura.  
Es que desde que está en casa pasan cosas  
raras. Laura no tuvo más remedio que devolverle  
su dinero. Laura estaba muy nerviosa por lo  
que pudiera pasar esa noche.

Cuando era hora de acostarse, Laura no podía  
dormirse así que dio muchas vueltas. Como Laura  
tenía hambre fue a la cocina a por unas  
cuantas galletas de chocolate. Cuando volvió a  
su cuarto la muñeca revivió.

Laura se asustó mucho, pero habló con la muñeca.  
Al hablar, un buen rato con la muñeca. Se enteró,  
porqué se comportaba, de esa manera. Era  
porque me han separado de mi familia, a los demás  
peluches. ¡Si! dijo Anabel.



Es que nunca me he separado de mi familia.  
Pero no por eso tienes que tener ese carácter.  
Ya lo sé, Laura le dijo si te portas bien, te  
llevaré a ver cada día, dijo Laura.  
Vale dijo Anabel; y desde ese momento empezó  
una amistad. Todo iba bien hasta, que unas  
amigas de Laura...

Compraron a las demás muñecas. Justamente  
Laura y Anabel iban cuando, las vieron.  
Laura dijo; ¿qué estáis haciendo?  
Nada, solo fuimos a comprar nuevas muñecas.

Mejor que las devolvais... ¿Por qué? preguntó una  
de ellas.  
Porque pasarán cosas extrañas. Al día siguiente las  
muñecas revivieron. Y todas quedaban para jugar y  
siempre iban con las muñecas.

Fin.

